

3. La Formación especializada de maestros y educadores sociales en el trabajo con alumnos inmigrantes y de minorías étnicas: interculturalidad en el marco escolar

Juan Luis GÓMEZ (Escuela Universitaria La Salle. Aravaca. Madrid)

España es un país que viene recibiendo, desde hace más de diez años, una cantidad cada vez mayor de inmigrantes venidos de muchos países, en calidad de refugiados, inmigrantes económicos, etc. Por su situación geográfica y política, nuestro país es –para la mayoría de estas personas–, el «puente de paso» hacia otras tierras: hacia los países del norte y centro de Europa y hacia Norteamérica principalmente. Pero muchos de ellos no llegan nunca a cruzar ese «puente». Se quedan.

Con la llegada de la democracia, y más tarde la entrada de nuestro país en la Unión Europea, las puertas de las fronteras se abren para muchas personas que desean mejorar su calidad de vida. Desde África, países como Angola, Kenia, Senegal, Camerún, Guinea, Nigeria, Zaire... «obligan» a muchos de sus ciudadanos a emigrar por su precaria economía, falta de oportunidades e inestabilidad política. Desde el norte de África, la cercanía hace llegar al más numeroso grupo de inmigrantes: los ciudadanos de Marruecos y Argelia. Desde Latinoamérica, por su «otra cercanía», la pobreza extrema y la igualdad lingüística, nos llegan personas de países tan dispares como Ecuador, Honduras, Perú, Guatemala, El Salvador, República Dominicana... Incluso de Asia, tan lejano, nos llegan inmigrantes –fundamentalmente económicos– de países como China, Filipinas, las dos Coreas y Tailandia.

Otros países de origen de nuestros inmigrantes son, por citar sólo algunos, Rusia, Polonia, Rumanía, Hungría (del bloque de la antigua Europa del Este);

los inmigrantes que llegan en calidad de refugiados, huyendo de persecuciones masivas y étnico-políticas de países destrozados por las últimas guerras, como Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Macedonia, Albania... o Sudán.

Esta masiva y creciente inmigración en España ha provocado una serie de situaciones: en primer lugar, las condiciones y calidad de vida de estas personas que están en precario (ya que la mayoría son inmigrantes económicos). En segundo lugar, muchos inmigrantes son familias enteras, con hijos pequeños que han de integrarse en los sistemas sanitarios, educativos y sociales de nuestro país. Y en tercer lugar, surgen los problemas derivados de la escolarización, de la convivencia de múltiples culturas y de la respuesta que se ha de dar a todos y todas desde los centros educativos.

Al tema de la inmigración se une en España la situación de una minoría étnica con la que llevamos conviviendo desde siempre: la etnia gitana. Aun siendo una cultura fundamentalmente nómada, y gracias a la apertura del sistema social de atención, las familias de raza gitana comienzan a establecerse en los diversos lugares de nuestra geografía. La escolarización de sus hijos está siendo ya un hecho importante como paso a dar en una integración real y efectiva de las personas pertenecientes a la etnia gitana.

Esta última situación es especialmente relevante. La Educación Multicultural está siendo objeto de un creciente interés en nuestro país. Con la llegada de los niños y niñas pertenecientes a minorías étnicas, los centros educativos dejan de ser monoculturales y pasan a ser **COMUNIDADES EDUCATIVAS MULTICULTURALES**. Este hecho da paso a un nuevo reto para los profesionales del mundo educativo: dar respuesta a la integración sociocultural, perseverando y desarrollando las propias identidades culturales de sus alumnos y alumnas; utilizando estrategias y técnicas pedagógicas de concreto significado intercultural.

Técnicas que se inician en la planificación curricular y que prosiguen con la confección y elaboración de materiales específicos, realización

de actividades de grupo, relaciones con instituciones representativas de las diversas culturas presentes, incorporación de las familias a los proyectos pedagógicos del centro, atención tutorial personalizada, etc.

Por todo ello, y porque la situación actual no es más que un reflejo de lo que puede ser en un futuro no muy lejano, los profesionales y futuros profesionales del ámbito educativo comienzan a demandar una formación más específica que les ayude a comprender los problemas y situaciones con las que se están enfrentando, y apoyos en materia de recursos humanos complementarios. En definitiva, se requiere una preparación más concreta, vinculada a las minorías objeto de atención en la escuela.

¿Qué formación proponemos?

- Una formación que nos aclare conceptos relativos a las distintas culturas que conviven en nuestras escuelas; cuáles son sus valores, sus tradiciones, sus ritos y su *estilo de vida*, sus problemas y sus necesidades.
- Una formación dirigida a comprender mejor a nuestros alumnos y sus problemas de adaptación al medio escolar.
- Una formación acerca de los recursos y servicios que el sistema educativo actual ofrece a las escuelas en materia de interculturalidad, adaptaciones curriculares, etc., en la atención específica a las minorías étnicas. Dirigida a poder educar en igualdad de oportunidades, derechos y deberes.
- Una formación que nos facilite el trabajo de coordinación con entidades e instituciones públicas y privadas, ONG... implicadas en el ámbito de la integración y adaptación escolar y social de minorías étnicas y su importancia. Para crear redes sociales comunitarias, dentro y fuera de la escuela.
- Una formación que nos aclare los aspectos legislativos en materia de inmigración, tramitación de documentación necesaria y legalización de situaciones. Para poder integrar escolar y socialmente a estas personas.

- Una formación que nos permita abrir caminos en nuestra labor de educadores. Conocer nuevas estrategias, actividades en el aula y en el centro, programas de educación intercultural, prevención de conductas racistas y xenófobas, programas de enseñanza del español como segunda lengua, etc., con el fin de facilitar la educación en valores de solidaridad, respeto y tolerancia. Para facilitar la integración, adaptación escolar y el rendimiento académico de los niños y niñas en desventaja por su condición lingüística y étnica.

Se refleja en esta comunicación la necesidad de una formación del profesorado que dé una respuesta real y práctica a la nueva escuela multicultural, a los maestros y profesores que cada día se enfrentan –o van a enfrentarse– al difícil reto de una educación intercultural donde todos los niños y niñas, españoles o marroquíes, payos o gitanos, blancos o negros tengan cabida. Para que el día de mañana podamos hablar, de verdad, de una sociedad plural e integradora.